

EL SENTIDO DE DOS SIMETRÍAS POSIBLES

SERGIO A. FERNANDEZ

Nombre: Sergio A. Fernández, Arquitecto, (n. Los Toldos, Prov. de Buenos Aires, Argentina, 1964).
Docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.
Miembro de SEMA.

Dirección: Área de Representación y Expresión. Sub-Área de Morfología. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Universidad Nacional del Nordeste, Calle Las Heras 727, Resistencia, Chaco. 3500, Argentina.

Dirección Particular: Calle Salta 852, Corrientes, Corrientes. 3400, Argentina.

E-mail: sergio_arquitectura@yahoo.com.ar

Áreas de interés: Arquitectura, morfología, filosofía, enseñanza.

Resumen: *El presente trabajo intenta responder a las siguientes preguntas... ¿Cómo distinguir cuerpos simétricos? ¿Cómo y por qué se pueden distinguir cuerpos simétricos? Ante esta cuestión, y a modo de presupuesto fundamental a elucidar, sostenemos que dos cuerpos simétricos son iguales en tanto cuerpos simétricos, pero dos cuerpos simétricos pueden o no ser iguales.*

Intentado acercar parámetros que de algún modo contribuyan a esclarecer la cuestión, proponemos leer algunos fragmentos del texto "Prólogo a «veinte años de caza mayor» del Conde de Yebes" del Tomo VI de la Obra Completa, donde Ortega y Gasset hace referencia a dos cazadores, a dos modos de cazar, a dos sentidos del cazar; a dos animales muertos, iguales en tanto que muertos, pero distintos, y deducir qué simetrías se seguirían de cada modo. A partir del texto proponemos entonces mirar ejemplos de fachadas con simetría, y relacionar las fachadas con la simetría correspondientes a cada cazador; a cada modo de cazar; a cada sentido del cazar, a cada animal muerto.

Para finalizar, intentaremos reflexionar, a partir de lo expuesto, sobre la enseñanza de la Morfología en Arquitectura.

1 DOS CUERPOS

1.1 Distinguir

El objetivo del presente trabajo es el de distinguir entre dos cuerpos simétricos, es decir, entre dos cuerpos con dos tipos de simetría que aunque sean iguales, pueden ser esencialmente diferentes, y comprender en el decurso del mismo, en qué consiste esta diferencia.

1.2 Un paralelo

Para ello intentaremos suponer un paralelismo entre dos fachadas con simetría o cuerpos simétricos y dos animales con muerte o cuerpos muertos.

2 CAZA Y SIMETRIA

2.1 La caza

Intentaremos referirnos entonces a las fachadas simétricas, en los mismos términos con que nos referimos a los animales muertos.

Ensayaremos una explicación sobre las causas que dan origen a cada uno y las implicancias de las mismas.

Se intenta establecer con este análisis una separación tal entre dos modos, de hacer y de ser, que no de lugar a ningún tipo de confusión, es decir, intentaremos establecer de tal manera las cosas que ya no nos sea posible “hacer pasar gato por liebre”.

2.2 Dos tipos de caza

Así, el autor se referirá a la caza “utilitaria” y a la caza “deportiva”.

Encontrará el fundamento de su diferencia en que en la primera, la muerte del animal es el fin de la actividad, y las actividades propias del cazar sólo un medio para lograrlo.

En la segunda, sin embargo, el fin es el acontecimiento mismo de la caza y la muerte del animal, el medio necesario para dar realidad a la misma.

2.3 Dos tipos de simetría

Del mismo modo, podríamos intentar proceder con el término simetría.

Habría entonces una simetría “utilitaria” y una simetría “deportiva”.

Esto es; un proceder arquitectónico en el que el cuerpo simétrico es el fin de la actividad, y un proceder arquitectónico en el que el cuerpo simétrico es sólo un medio para dar realidad al proceder mismo.

2.4 Dos tipos de condiciones

Está la condición de hecho y la condición de derecho.

A partir de determinar cuál es cuál, se establecerá una relación entre cada animal y cada fachada, entre cada dador de simetría y cada dador de muerte.

3 CAZADORES Y HACEDORES

3.1 Fines y medios

Esta diferenciación entre caza utilitaria y deportiva y entre simetría utilitaria y deportiva, es trasladable también a quien opera en cada uno de estos ámbitos; los cazadores, en el primer caso y los hacedores, en el segundo.

Estos se distinguirán por sus finalidades en el proceder.

Para el cazador “utilitario” el dar muerte al animal es un fin y para el “deportista”, un medio.

Del mismo modo, para el hacedor “utilitario” el dar simetría a una fachada es el fin y para el hacedor “deportista”, un medio.

4 LA ENSEÑANZA DE LA MORFOLOGIA EN ARQUITECTURA

4.1 Hacer utilitario y hacer deportivo

Según lo visto, habrá hombres que en general, hagan utilitariamente o hagan deportivamente.

Esta definición por un hacer u otro dependerá sustancialmente de lo que llamamos atmósfera.

4.2 Enseñanza y atmósfera

Habrán atmósferas que alienten el hacer por el resultado que ese esfuerzo rinda y atmósferas que favorezcan el hacer por complacencia en el esfuerzo mismo.

Haciendo una breve pero importante relación de estos términos y procesos con la enseñanza de la morfología, cabría preguntarse qué atmósfera propiciamos, y por tanto qué tipo de hacedores formamos.

Referencias

- Agamben Giorgio. (2001) Medios sin fin. 1ra. ed. Valencia: Editorial Pre-Textos.
- Bergson, Henri. (1976) El pensamiento y lo moviente. 1ra. ed. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Deleuze, Gilles - Guattari, Félix. (1993) ¿Qué es la Filosofía? 1ra. ed. Barcelona: Editorial Anagrama. 3ra. ed., ibid., 1995.
- Deleuze, Gilles. (1989) Lógica del Sentido. 1ra. ed. Barcelona: Editorial Paidós.
- Focillon, Henri. (1983) La vida de las formas. 1ra. ed. Madrid: Editorial Xarait.
- Ortega y Gasset, José. (1983) Obras completas. Tomo IV. 1ra. ed. Madrid: Editorial Alianza Editorial. .2da. reimpresión, ibid., 1994.

- Ortega y Gasset, José. (1983) Obras completas. Tomo VI. 1ra. ed. Madrid: Editorial Alianza Editorial. 469 pp.
.2da. reimpresión, *ibid.*, 1997.
- Péguy, Charles. (1973) El dinero. 1ra. ed. Madrid: Editorial Narcea Ediciones.
- Péguy, Charles. (1991) El pórtico del misterio de la segunda virtud. 1ra. ed. Madrid: Editorial Ediciones Encuentro.
- Péguy, Charles. (1946) Nota conjunta sobre Descartes y la filosofía cartesiana seguida de una nota sobre Bergson y la filosofía Bergsoniana. 1ra. ed. Buenos Aires: Editorial Emecé Editores.
- Ruskin, John. (1987) Las siete lámparas de la arquitectura. 1ra. ed. Barcelona: Editorial Alta Fulla. 4ta. ed. (renovada), *ibid.*, 2000.